

# Identidad profesional

Por: María Cecilia Maya Maya\*

## RESUMEN

**E**l hombre posee la capacidad, como ningún otro ser vivo, de tener conciencia de sí mismo y del mundo que lo rodea. Dicha conciencia constituye la base de su racionalidad, creatividad y humanidad. Las transacciones que en virtud de las vivencias se dan sucesivamente entre el individuo y su entorno, permiten el desarrollo del yo personal, el cual, a su vez, influencia el desarrollo del yo profesional.

El artículo introduce al lector en un tema de interés para todo profesional independientemente, sea cual sea su disciplina. Lleva a una reflexión sobre el desarrollo del yo personal y las consecuencias de este desarrollo en la formación de su yo profesional. Invita a ampliar los conocimientos y las técnicas sobre el tema, especialmente a las personas que deben asumir papeles de orientadores y formadores, o que de manera directa o indirecta participan del desarrollo del ser humano.

### Palabras claves:

*Identidad profesional;  
Enfermería,  
Formación profesional.*

## Desarrollo

La manera como el profesional ve su profesión y el sentimiento que ella le genera, influyen en su modo de pensar, de actuar, y en cómo desarrolla sus relaciones con su entorno.

El tema de identidad profesional se convierte en estereotipo, y una y otra vez no es tratado con la profundidad que se requiere para un acercamiento a lo que es, o a lo que debe ser, y menos aún, a su introyección o asimilación y en consecuencia a una interrelación profesional entre los miembros de la disciplina, que les permita actuar con responsabilidad e idoneidad en la sociedad.

En opinión de Abdellah<sup>1</sup>, uno de los grandes obstáculos para que la enfermería alcanzara un estatus profesional, era la falta de un cuerpo científico de conocimiento peculiar. La evaluación de las experiencias clínicas de los alumnos a partir de un enfoque de servicios, no proporcionaba una medida de la calidad de esas experiencias. El proceso de resolución de problemas para abordar los problemas de Enfermería, proporcionaría un método de cambio de tecnología avanzada.

La experiencia de Yoice Travelbec<sup>2</sup> durante su formación básica en enfermería y sus primeros trabajos, influyeron profundamente en el desarrollo de su teoría. Travelbec consideraba que los cuidados de enfermería que se daban a los pacientes carecían de compasión. Vio que la enfermería necesitaba “una revolución humanista, un regreso a la función cuidadora de la enfermera, en cuanto a los cuidados de y a la preocupación por los enfermos”.

En la disciplina de enfermería debemos ser conscientes de los valores que se adquieren y se desarrollan en la formación profesional, y reconocer que tenemos identidad profesional cuando atendemos al paciente con respeto y dignidad; cuando le damos un cuidado individual, integral y continuo; cuando nos ocupamos por su bienestar, le ofrecemos compañía y lo orientamos en el penoso transitar por el ciclo de un servicio completo; cuando participamos en su alta con las recomendaciones para su recuperación en el hogar o cuando nos ubicamos en su lecho de muerte para ayudarlo dignamente en este trance; cuando con nuestro apoyo a las familias hacemos que el dolor sea más tenue, la orientación más clara, el camino más corto, la espera menos larga. Es allí donde adquiere identidad la profesión de enfermería.

\* Docente Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia.

Maya Maya M.C. Identidad profesional. Invest. Educ. Enferm. 2003; 21 (1): 98 - 104

*Recibido: febrero 22/2002  
Aceptado: julio 5/2002*

# Professional identity

Por: María Cecilia Maya Maya\*

## SUMMARY

**M**an has a capacity, as none other living being has, to make conscience of self and his surrounding world this conscience is the base for his nationality, creativity and humanity. The transitions occur in virtue of successive experiences between the individual and his environment, leading to the development of the personal ego, which in turn influences the evolution of the professional ego.

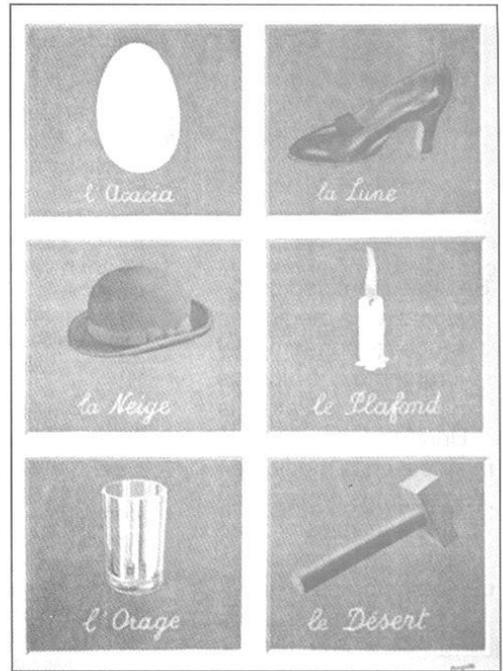
The article introduces the reader to a subject of interest for all independent professionals, whatever their discipline, and conduces to personal reflexive ness an personal growth and the consequences for the development of the professional ego. It invites to broaden knowledge and techniques on the subject, especially persons who have roles as counselors and educators, and those who directly or indirectly participate in the development of human beings.

### Key words:

*Identity- nursing,  
professional formation.*

Es ese actuar consciente, autónomo, responsable y lejos de rutinas que a veces convertimos en normas para no hacer algo diferente, donde se fundamenta la verdadera identidad profesional. No podemos continuar creyendo que la identidad nos la da la construcción de más y más manuales, protocolos, modelos y otros instrumentos que nos enmarcan en un trabajo rutinario afanoso, más por el hacer que por el desarrollo del ser. No. La identidad profesional es el resultado extraordinario de la interacción humana, el intencional y único que se da entre el cuidador y el sujeto que recibe la acción del cuidado.

En el ámbito de la promoción y prevención, se identifica a la Enfermera cuando ejerce el rol directivo y orienta-



René Magritte. *La clave de los sueños*. 1930  
Óleo sobre lienzo, 81 x 60 cm  
París, colección privada

dor del equipo de salud para el desarrollo de los programas, cuando educa colectivos o pequeños grupos o a individuos usuarios de la salud. Ella, como miembro del equipo de salud, ejerce un papel clave en la acción preventiva que ofrecen las instituciones. Siempre está presente y se hace imprescindible su participación en la planeación y organización de los programas. Ella orienta el qué, quién, dónde y cuándo se realizan las acciones; participa en la supervisión y control que se requiere para que la calidad sea elemento intrínseco de los programas, de tal manera que los usuarios superen las expectativas sobre la atención recibida.

En el ámbito de la gestión, el profesional de enfermería proyecta su identidad en la medida que comprende y

asimila holísticamente la filosofía de la gestión y la administración. Filosofía que considera al hombre, sus necesidades y valores, como también el desarrollo de las instituciones.

El sentido filosófico de la administración es el ordenamiento de la acción humana, ordenamiento que le permite al hombre desarrollarse y producir para satisfacer sus necesidades.

Los valores son manifestaciones o expresiones que moldean la conducta humana. La eficiencia está influida por la escala de valores de todos los integrantes de una organización. Existen tantos valores como individuos hay en una organización, y se requiere de un equilibrio de los valores individuales y los grupales para lograr mayor eficiencia en la producción. En su esencia filosófica, la administración permite al hombre orientar su acción y equilibrarla con sus valores para una productividad efectiva.

Se tiene identidad profesional en la medida en que respondamos al juramento que hicimos ante Dios, la Patria, la Universidad y nosotros mismos; en la medida en que seamos profesionales sensibles al dolor ajeno; en la medida en que respetemos al individuo, en que seamos tolerantes, aceptemos las diferencias, reconozcamos al colega, admiremos y nos maravillemos del conocimiento del otro; en la medida en que seamos leales a las instituciones, en que repudiamos el acto inmoral, la mediocridad y la pereza, y en la medida en que nos respetemos a nosotros mismos.

Se tiene identidad profesional en la medida en que respondamos al juramento que hicimos ante Dios, la Patria, la Universidad y nosotros mismos; en la medida en que seamos profesionales sensibles al dolor ajeno; en la medida en que respetemos al individuo, en que seamos tolerantes, aceptemos las diferencias, reconozcamos al colega, admiremos y nos maravillemos del conocimiento del otro; en la medida en que seamos leales a las instituciones, en que repudiamos el acto inmoral, la mediocridad y la pereza, y en la medida en que nos respetemos a nosotros mismos. En esta medida obtendremos la identidad profesional. Por esta razón es impreciso hablar de falta de identidad profesional. Es más positivo saber qué es identidad profesional, qué elementos o circunstancias influyen en ella o la condicionan y cómo lograrla.

El ser humano es el que presenta mayor complejidad en el desarrollo secuencial de su comportamiento. Posee la capacidad, como ningún otro ser vivo, de tener conciencia de sí mismo y del mundo que lo rodea; conciencia que constituye la base de la racionalidad, la creatividad y la humanidad del hombre.

El sistema del *Yo* se desarrolla en el individuo en virtud de la constante interacción con el medio que lo rodea. Esta forma de ver el *Yo* personal, la denominamos autoconcepto o autoimagen.

Según Roger<sup>3</sup>, “Las transacciones entre el hombre y el medio ambiente se caracterizan por la creación continua de nuevos patrones tanto en el hombre como en el ambiente que lo rodea”.

Ese conjunto de comportamientos organizados del *Yo* personal, forma las bases del *Yo* profesional y, en consecuencia, el *Yo* personal ejerce una gran influencia sobre el *Yo* profesional.

El individuo desarrolla un *Yo* personal en virtud de sus vivencias y de la relación que, desde el nacimiento y a través de todas las etapas de la vida, experimenta con los otros seres y con el entorno, hasta lograr un *Yo* personal maduro en su edad adulta. Ello le permite comportamientos normales y libres de conflictos. Sin embargo, si la formación se lleva a cabo mediante una interacción de ansiedad y conflicto con los seres y el entorno, el *Yo* personal no madura y se manifiesta de forma inadecuada.

Lancaster y Lancaster<sup>4</sup> afirman que el *Yo* se forma a través de percepciones conscientes e inconscientes de las experiencias, incluyendo logros, fracasos, conflictos, situaciones embarazosas y éxitos. El *Yo* se refuerza constantemente gracias a la retroalimentación recibida de personas importantes que forman parte de su ambiente. Cuando el mensaje recibido es de valoración positiva, la parte del *Yo* que se refuerza es el YO BUENO, en tanto que cuando la comunicación percibida es de evaluación negativa, la parte del *Yo* fortalecida es el YO MALO. Y cuando el mensaje se asocia con una gran ansiedad, la parte del *Yo* que se refuerza es el NOYO.

Es importante resaltar, como lo afirman no sólo Lancaster y Lancaster, sino otras corrientes filosóficas, entre ellas la de la escuela psicoanalítica, que las percepciones inconscientes recibidas por el individuo, principalmente en sus primeras fases del desarrollo, le van a determinar la formación del Ser, con repeticiones positivas o negativas en el futuro desempeño como persona y como profesional.

Esta analogía la podemos llevar a la formación del *Yo* profesional. En la medida en que el aprendizaje de una disciplina se dé en medio de una interacción con mentores y/o tutores libres de ansiedad y conflicto, se facilitará no sólo el aprendizaje, sino el desarrollo profesional en una forma íntegra, que se traducirá en comportamientos adecuados al rol profesional que le corresponderá ejercer.

La formación y desarrollo del *Yo* personal y del *Yo* profesional se dan en forma sistemática y por consiguiente, existe una lógica en la expresión comportamental de ambos. Un *Yo* personal inmaduro conduce a comportamientos inadecuados durante la etapa de formación del *Yo* profesional, comportamientos que le impiden construir relaciones libres de conflicto y estrés con los formadores de su disciplina. Como consecuencia, este será un profesional incapaz de comportarse como tal o que jamás podrá ejercer idóneamente su rol y por consiguiente carente de identidad profesional.

La relación entre el individuo y las personas que han sido importantes para él en todas las etapas de su vida, es esencial para su aculturación y socialización. En la medida en que esta relación esté libre de ansiedad se dará el aprendizaje, puesto que existe una relación inversa entre la conciencia del *Yo* y el nivel de ansiedad.

Podemos concluir que el autoconcepto definido como bueno, es el resultado de las relaciones establecidas por el individuo con personas importantes para él, en momentos de poca ansiedad. Estas personas tienen altos niveles de bienestar y emplean expresiones tales como honesto, afectuoso, responsable para definir el *Yo*. El desarrollo del *Yo* profesional sigue la misma senda del desarrollo del *Yo* personal. De la calidad en la interrelación con las diferentes personas que intervienen en su proceso de formación, se determinará la calidad del desarrollo del *Yo* profesional.

Sheehy<sup>5</sup> "identificó dos tipos de personas que desempeñan una función esencial en el desarrollo del *Yo* profesional: el "mentor" y el "ideal a imitar". El mentor es un amigo de confianza elegido por el alumno. Es, por lo general, diez o veinte años mayor, ayuda al aprendiz y lo guía en su realización". El ideal a

La formación y desarrollo del *Yo* personal y del *Yo* profesional se dan en forma sistemática y por consiguiente, existe una lógica en la expresión comportamental de ambos. Un *Yo* personal inmaduro conduce a comportamientos inadecuados durante la etapa de formación del *Yo* profesional, comportamientos que le impiden construir relaciones libres de conflicto y estrés con los formadores de su disciplina. Como consecuencia, este será un profesional incapaz de comportarse como tal o que jamás podrá ejercer idóneamente su rol y por consiguiente carente de identidad profesional.

imitar serían aquellas personas que le dieron a conocer la disciplina durante todas sus fases de formación.

Las condiciones socioeconómicas y laborales han ejercido una gran influencia en la imagen o autoconcepto que el profesional tiene de sí mismo. En la profesión de enfermería, esta influencia, negativa en la mayoría de los casos, hace que las enfermeras muestren comportamientos deficientes sobre su propio concepto profesional. Entre ellos pueden contarse temor a la autoridad, devoción a la rutina, poca creatividad e iniciativa, poco o ningún liderazgo ni empoderamiento, resistencia al cambio y desarrollo de actitudes de opresión, agresión o simplemente, ignorancia a sus colegas o al equipo de salud, como consecuencia de un comportamiento defensivo. Todos estos factores se constituyen en elementos negativos inevitables en la formación del autoconcepto profesional de las enfermeras, y como consecuencia, de su imagen profesional.

El tipo de profesional que se llega a ser depende en gran medida del sistema de su Yo personal, de la opinión que se tenga de sí mismo, lo cual permite desarrollar la capacidad de interrelacionarse adecuadamente, de entrar y salir de situaciones nuevas, de adaptarse, y de llenar las expectativas de los roles que debe ser capaz de asumir.

El tipo de profesional que se llega a ser depende en gran medida del sistema de su Yo personal, de la opinión que se tenga de sí mismo, lo cual permite desarrollar la capacidad de interrelacionarse adecuadamente, de entrar y salir de situaciones nuevas, de adaptarse, y de llenar las expectativas de los roles que debe ser capaz de asumir.

En síntesis, el sistema del Yo personal determina las características personales que permiten a un individuo desempeñar funciones con más o menos éxito.

La búsqueda de un reconocimiento social de la profesión de enfermería es asunto que atañe en forma universal al gremio de enfermería. Este sentimiento ha generado y continuará generando malestar, en tanto esta búsqueda de reconocimiento se continúe manifestando más por un afán de autoafirmación que por un intento de demostrar y fortalecer lo que representa y lo que ofrece la profesión.

Una constante reflexión orientada hacia la creación de un modelo para la práctica de enfermería, cimentada en el ser humano, las relaciones interpersonales, el conocimiento científico y técnico, los valores morales y éticos, los procesos de autoevaluación de las actitudes personales y profesionales, requiere compromiso y participación de cada profesional. Sólo así se crea en las instituciones y en el entorno social, una cultura importante e imprescindible sobre la presencia y el rol que debe ejercer el profesional de enfermería.

La tesis de que “A cada profesional de enfermería compete forjar y fortalecer su identidad”, ha de mantener alerta a cada uno en el día a día de su ejercicio profesional, y en el logro del objetivo primario su profesión: «el cuidado» y acompañamiento del hombre en sus procesos vitales.

La transformación ideológica de la profesión ha sido fruto de la labor de enfermeras(os) convencidas(os) de su identidad, cuyos aportes filosóficos llevaron a conformar un referente teórico sobre el cuidado orientado hacia el acompañamiento del ser humano, en aras de una calidad de vida digna de su condición, desde su nacimiento hasta su muerte.

La conceptualización teórica de enfermería, considera esta disciplina como una actividad humanística, y los modelos propuestos coinciden en que el cuidado es el objetivo social de esta profesión. En el cuidado, a partir de las necesidades del ser humano en relación con sus procesos vitales, se construye el objeto del saber de la enfermería, apoyado en las ciencias sociales y equilibrando el enfoque biólogo-flechneriano tradicional.

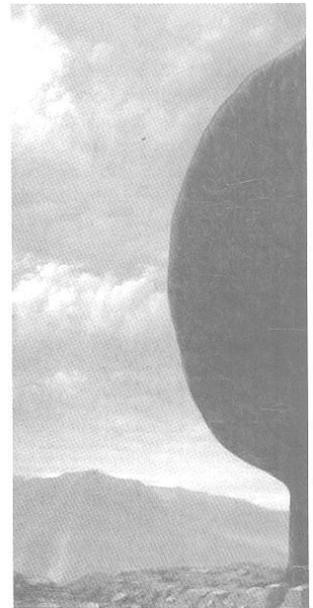
Los diferentes modelos que nos han aportado las teorías norteamericanas, nos permiten lograr acuerdos pero también grandes desacuerdos, si aceptamos las diversas especificaciones que conlleva el cuidado en cada contexto socio-económico y cultural, y aun en cada individuo en un mismo contexto. Estas diferencias, que en ningún momento deben desorientar la práctica de enfermería, deben más bien enriquecerla mediante la motivación hacia un trabajo académico e investigativo sobre estos y otros modelos. Ello requiere que los profesionales de la enfermería desarrollen el análisis crítico y la capacidad de crear nuevos modelos de cuidado.

Uno de los modelos que puede orientar la práctica de la enfermería en Centro, Sur América y la región Caribe, es el propuesto por la Doctora Wanda de Aguiar Horta, denominado "Teoría de las necesidades humanas básicas", que ella sustenta en "La jerarquía de necesidades" de Maslow, así como en la "Dimensión Social de la Práctica de Enfermería". Considera la doctora Wanda, que el área específica de enfermería comprende tanto la asistencia al ser humano en la atención de sus necesidades básicas, como la ayuda para que se independice de esta asistencia, mediante la enseñanza y capacitación para el autocuidado. Anota que el área independiente de la enfermera tiene que ver con mantener, promover y recuperar la salud, y que el área social, como profesión de servicio a la sociedad, está constituida, entre otras, por las funciones de investigación, enseñanza y administración<sup>16</sup>. Funciones, unas y otras, ejercidas con sentido de alta responsabilidad, dan cuenta de la verdadera identidad profesional.

De acuerdo con Consuelo Castrillón<sup>7</sup>, la construcción de la identidad profesional es un proceso complejo que se concibe siempre con relación al otro o a los demás. No es buscar el modelo ideal de la enfermera, es entender su historia, es ubicarse en su contexto y mirar en perspectiva; es reconstruir la autoimagen y estimular la autoestima; es participar en proyectos de avanzada, que contribuyan a la transformación de la función social. De lo contrario, seguirá como profesión alienada y sin futuro.

"Según la sociología de las profesiones, la identidad profesional busca el pleno desarrollo de la disciplina, en lo científico-técnico; de las personas, en su práctica profesional y de la profesión, en el contexto social"<sup>18</sup>.

El profesional, independientemente de su especialidad, debe demostrar amplitud de conocimiento, pluralismo de ideas, cultura vasta, lo que le proporciona una visión que trasciende el manejo técnico de la disciplina y el desarrollo de todas aquellas aptitudes y características que le permiten alcanzar la identidad profesional, posicionarse como tal en la sociedad, y alcanzar reconocimiento. Debemos recordar que los logros no son fortuitos, sino la culminación de los procesos. Hoy se recuerdan, estudian y reconocen autores como Dostoevski, Camus, Kafka, porque enaltecieron la literatura y en ella alcanzaron logros que en



RENÉ MAGRITTE, (detalle) *El plano del aire*. 1941  
Óleo sobre lienzo, 73,7 x 100 cm  
Colección privada

otras artes o en la ciencia no hubieran podido alcanzar, e hicieron en la literatura lo que otros no pudieron hacer.

¿Por qué generalizar entonces sobre la falta de identidad de la profesión de enfermería? Esto en nada beneficia a los profesionales de Enfermería; por el contrario va creando una cultura negativa para la profesión.

En la medida en que la enfermera (o) ejerza su rol profesional en forma íntegra, con ética, manifestando respeto por el individuo a quien cuida y por el equipo con quien se interrelaciona, en síntesis, poniendo en su desempeño como principio la calidad, estará manifestándose como profesional idóneo, y esta será su identidad profesional, la cual difiere de la identidad profesional de otros profesionales que no ejercieran su profesión bajo estas características, porque no han trabajado y luchado por ser aquel profesional íntegro que los identifique como tal.

Después de haberse visto en su propio contexto y de comprender que no existe una fórmula mágica que otorgue la identidad profesional, sino que ésta la construye cada profesional, no queda más que empezar a construirla, a forjarla con un soporte proyectado tanto en la ciencia como en los valores, creencias y principios que le desarrollen el Yo profesional y le permitan actuar idóneamente en cualquier frente o campo de dominio del conocimiento y de la técnica. ❶

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- [1.] Abdellah F. G. Veintiún problemas de enfermería. En: MARRINER A. Modelos y teorías de enfermería. Barcelona: Rol; 1989. p. 80 – 83.
- [2.] Travelbee J. Modelo de relación humano a humano. En: MARRINER A. Modelos y teorías de enfermería. Barcelona: Rol; 1989. p. 171 – 177.
- [3.] Roger M E. An Introduction to the theoretical Basis of Nursing. Filadelfia: Davis, 1970. Citado por Leddy S., Pepper J.
- [4.] Lancaster J, Lancaster W. The nurse as change agent – st. Louis: Mosby; 1982. Citado por Leddy S, Pepper J. Bases conceptuales de la enfermería profesional. New York: OPS, 1989. p. 64
- [5.] Sheehy G. Path finders, New York: Bantam Books, 1982. Citado por Leddy S, Pepper J. Bases conceptuales de la enfermería profesional. New York: OPS, 1989. p. 65
- [6.] Puntel de Almeida M C y Yaslle Rocha, J. O saber de enfermagem En sua dimensao prática; Sao Pablo: Cortez, 1989. p. Citado por: Castrillón C. Dimensión social de la práctica de la enfermería. Medellín: U. de A., 1997. p. 55.
- [7.] Castrillón C. Dimensión social de la práctica de la enfermería. Medellín: U. de A., 1997. p. 111 – 112.
- [8.] Ibid. p.111